

**L**os vecinos del barrio de La Piedad ya tienen su anhelada piscina. Pero los problemas no acaban ahí. Todavía no se ha vallado la vía que pasa a veinte metros escasos de la puerta de entrada al recinto, justo en el lugar donde hace dos meses fue arrollado por un tren de mercancías un niño de 14 años.



En la imagen se puede apreciar que el peligro del tren es más que evidente. La valla roja es la de la piscina.

## HACE DOS MESES FUE ARROLLADO UN NIÑO EN ESE PUNTO Talavera: inauguran una piscina sin evitar el peligro del tren

**L**os vecinos del barrio de La Piedad, en Talavera, por fin tienen su anhelada piscina. Su trabajo y su tiempo -casi cinco años- les ha costado. Pero la cosa no es, ni mucho menos, como para respirar tranquilos. Ahora, esta zona del barrio va a ver como aumenta la afluencia de personas, sobre todo niños, en busca de un refrescante baño. Pero es que la vía del tren está muy cerca y el peligro sigue ahí, puesto que ni ésta ha sido vallada, tal y como prometió el Ayuntamiento, ni se ha tomado ningún otro tipo de



Como se puede apreciar, la puerta de entrada a la piscina está muy cerca de la vía.

precaución. Y eso que la puerta de entrada al recinto de baño está a unos veinte metros de la propia vía, la cual se cruza mediante un paso a nivel que no tiene ni barreras ni guarda.

Hace casi dos meses, **Mario Morante**, un niño de catorce años, falleció al ser arrollado por un tren de mercancías. Nada más conocerse tan trágico suceso, el Ayuntamiento tomaba cartas en el asunto. El alcalde **Talavera, Isidro Flores**, se entrevistaba con los responsables de Renfe y conseguía el compromiso por parte de la entidad ferroviaria de construir un paso subterráneo y vallar la vía.

A día de hoy, y pese a que ya se han hecho estudios y mediciones, ni una cosa ni otra se han llevado a cabo. El paso sigue sin barreras y sin nadie que lo vigile. El peligro, lejos de estar atajado, es ahora más evidente que nunca.

**Isidro Flores** ha asegurado que el proyecto de vallado de la vía del tren a su paso por la calle Segurilla, ya está en **Madrid**. Ahora, Renfe es, como organismo financiador de la obra, quien tiene que dar el visto bueno. El primer edil talaverano ha asegurado que la valla estará construida antes de final de año cuando, anteriormente, anunció que estaría hecha para el mes de agosto.

Los vecinos, por su parte, no entienden muy bien cómo se ha podido llegar a tal situación. «Es algo que tenían que haber pensado», asegura la presidenta de la asociación de vecinos «El Faro», **Marina Martín**. Y es que el Ayuntamiento, con el fin de inaugurar una piscina por la que los vecinos llevan penando años y que, en teoría, se podía de haber finalizado en 1992, ha acelerado de forma más que evidente el ritmo de las obras. Los obreros de la empresa adjudicataria han trabajado a destajo día y noche, laborables y festivos, para acabar la obra en la fecha prevista. El Ayuntamiento tenía prisa por inaugurar. Pero las prisas no son buenas consejeras.

● JESUS RUBIO